

# Etimología e historia de un genovesismo: chanquete (*Aphia minuta* R.)

## EL PEZ

El estudio ictionímico de las *Ordenanzas* municipales del siglo XVI de la ciudad de Málaga<sup>1</sup> me ha deparado la extraña sorpresa de que entre los nombres de pescados que en ella se recogen, por razón del ordenamiento de su protección, pesca, elaboración (en el caso de la *anchoa*) y venta, no se encuentran ni *boquerón* ni *chanquete*<sup>2</sup>.

La razón de la ausencia de *chanquete* en las *Ordenanzas* podría ser, en principio, el que fuera considerado *cría* del *boquerón* (*anchoa* en las *Ordenanzas*)<sup>3</sup>, del *pejerreye* (así en Má-

---

(1) Archivo del Ayuntamiento de Málaga: *Libro de hordenansas*, n.º 32 C de la colección de vols. antiguos.

En general, este Ms. se encuentra en muy buenas condiciones de lectura. La falta de alguna hoja, y el mal estado de dos de ellas, de las que sólo se conserva la mitad de cada una, se suple con la rarísima edición de 1611, hecha en Málaga: *Ordenãcas / de la muy noble y muy / leal Ciudad de Malaga, mãdadas imprimir por / la Iusticia y Regimiento della, siendo Corregi / dor de la dicha Ciudad con la de Velez Malaga / Don Antonio Velaz de Medrano y Mendoça / Cauallero del abito de señor Santiago, / Capitan a guerra por su Magestad / en la dicha Ciudad. Imprimiolas Ivan Rene / Impreßor de libros en la Ciudad de Malaga / Año de 1611.*

(2) J. Mondéjar, *Los nombres de los peces en las Ordenanzas municipales (siglo XVI) de Málaga y Granada en Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos Mediterráneos (Málaga, 1973)*; de próxima aparición.

(3) Según DCELC s.v. boca, la 1.ª doc. de *boquerón*, que recoge del *DHist.*, data de 1874.

Antes se encuentra en las *Conversaciones Históricas Malagueñas, ó Materiales*

laga en la lengua de los pescadores), de la *sardina* o de algún otro pez que en estado adulto se parezca a uno de los mencionados, y en ese caso su pesca estaría absolutamente prohibida, porque sería lo mismo que matar la gallina de los huevos de oro; podría deberse también, a que no se estimara por su inconsistencia, aunque esto me parece más que improbable.

Si se tratase de lo primero, la falta de *chaquete* está más que justificada, pues no son menos de cuatro los pasajes de las *Ordenanzas* en que se manifiesta la preocupación por la defensa de la *cría del pescado*.

Dos son los que previenen contra la posible pesca de la *cría*, y los dos se encuentran en el ordeñamiento específico de las *nasas* y de los *naseros*:

fº 45 /

Que las nasas sean vistas antes que se lleuen a la mar	Iten se manda e ordena que los que vujeren de yr a pescar con las nasas no vayan hasta tanto que las dichas nasas sean vistas por los alcaldes que fueren puestos para ver las dichas nasas con que pescan e an de ser mallas que quepa por ellas dos dedos y no de otra manera por que la cría del pescado no cayga en ellas so pena ...
--	---

fº 45v /

Naseros que no pesquen en çierto tienpo desde Torremolinos hasta el paraje de la queva las palomas	Iten ordenamos y mandamos que ningun nasero pueda pescar desde el día de pasqua florida hasta el día de san Miguel por que el pescado se crie desde el paraje de la Torre los molinos hasta la queva de las palomas so pena ...
--	---

---

*de noticias seguras para formar la historia Civil, Natural y Eclesiástica de la M. I. ciudad de Málaga.* Que publica mensualmente Don Cecilio García de la Peña, Presbytero, vecino de dicha Ciudad. En Málaga: Con licencia del Sr. Gobernador, en la Oficina del Impresor de la Dignidad Episcopal, de la Sta. Iglesia Catedral, de esta M. I. Ciudad, y del Real Colegio de San Telmo, en la Plaza. Año 1789, I, 208. Y, mucho antes, en Juan de Ovando Santarés, *Ocios de Castalia en diversos Poemas.* En Malaga, por Mateo Lopez Hidalgo, Impresor de la S. Iglesia Ca-

Aquéllos en que directamente se hace referencia a la *cria del pescado*, para procurar su protección y consiguiente aprovechamiento posterior, son terminantes respecto de la prohibición de su pesca y de las características que han de reunir las redes u otros artes de pesca, igual que en el texto primeramente citado:

fº 45v /

Crias de pescado Iten porque por ysperencia se a visto que las crias del pescado se pierden e se matan con el tienpo que no se aprovechan dello por ende ordenamos y mandamos que las jauegas que pescaren que los copos que desde oy dia se hizieren hagan las mallas que quepan por ellas el dedo segundo de la mano e para ello tengan los alcaldes medida de una sortija para que conforme a ella sean las dichas mallas e no se haga de otra manera so pena ...

El segundo texto es mucho más enérgico en su mandamiento y en su formulación:

fº 46v /

Cría de pescado Yten que no sean osados los arraezes<sup>4</sup> de sacar fuera de la mar a tierra qualquier copo de cria menuda que sacaren y que la dexten en la playa perdida salvo *que* la suelten al agua so pena ...

La situación de confusionismo morfológico y designativo todavía perdura en nuestro país y en Italia, de donde, como veremos, procede el nombre de nuestro diminuto personaje, no sólo entre gran parte del común de las gentes, sino también en algunos repertorios lexicográficos dialectales que pretenden ser el exponente del habla de toda una región. Por

---

tedral. Año de 1663, en una composición satírica *Pintura de una Flaca muy fea, hecha de nombres de pescados*, donde se dice: De su boca el espacio / que atemoriza, / pues boquéron la juzgo / no es por lo chica.

Se anticipa, pues, la fecha de la 1.ª doc. en 211 años.

(4) 1611, *arraez*.

ejemplo, Alcalá Venceslada lo define como 'Boquerón pequenísimo'<sup>5</sup>.

Es verdad que su gran parecido con la cría del boquerón y de la sardina, a causa de su común transparencia puede inducir a identificarlos, pero «se pueden distinguir fácilmente los chanquetes por su cuerpo más alto y su coloración ligeramente rosada, apreciándose mejor la diferencia de coloración general cuando se observa un montoncito de chanquetes al lado de otro de crías de boquerón o de sardinas»<sup>6</sup>; en nuestras costas se encuentra «mezclado con crías de otros peces, principalmente boquerones y sardinas [...]». A esto se debe que se venda como chanquete, muchas veces, larvas de otros peces, ya que en algunas ocasiones es chanquete lo que menos sale en el copo»<sup>7</sup>. En el DRAE s. v. se define como 'Pez pequeño comestible; que por su tamaño y aspecto es semejante a la cría del boquerón'.

Por otra parte, el *chanquete*, desde el punto de vista taxonómico, nació como especie ictiológica en 1810 (Risso) y fue incluido en la familia de los góbidos<sup>8</sup>; hasta entonces, incluso entre los ictiólogos, se creyó, seguramente, cría del boquerón y de la sardina.

### EL NOMBRE

Se conocen en it. con el nombre de *bianchetti* las crías del boquerón y de la sardina, en unas regiones, y de la merluza, en otras<sup>9</sup>. En el *Questionario dell'ALM*, 517. *i bianchetti* son, en contra de lo que piensan Devoto y Oli, tan sólo «giovani

(5) A. Alcalá Venceslada, *Vocabulario andaluz*, Madrid, 1951, s.v.

(6) L. Lozano y Rey, *Los principales peces marinos y fluviales de España*, Madrid, 1949<sup>2</sup>, 92.

(7) F. Lozano Cabo y O. Rodríguez Martín, *Biología marina aplicada a la pesca*, Madrid, 1945, 89-90.

(8) Lozano y Rey, 92; *Nomenclatura ictiológica. Nombres científicos y vulgares de los peces españoles* por Fernando Lozano, Madrid, 1963, 119, 438.; B. J. Muus - P. Dahlström, *Guía de los peces de mar*, Barcelona 1971, 158, 127.

(9) G. Devoto - G. C. Oli, *Dizionario della lingua italiana*, Firenze, 1973, s.v. *bianchetto*; N. Zingarelli, *Vocabolario della lingua italiana*, Milano, 1971<sup>10</sup>, s.v. *bianca*.

sardine ed alici, piccolissime»<sup>10</sup>. Y en contra del parecer de los redactores de los diccionarios y del *Questionario*, el DEI estima que *bianchetto* es un 'piccolo pesciolino di mare trasparente di color bianchissimo; v. dell'Elba, cfr. genov. *gianchetti* pl.'<sup>11</sup>. En efecto, G. Casaccia, autor del más importante diccionario dialectal genovés-italiano, define de este modo *gianchetti* 's.m.pl. Bianchetti, Tosc. Avanotti, Nonnati, Cént'in bocca. T. ittiol. *Aphya vera*. Piccolissimi pesciolini di mare, d'icolor blanchissimo e quasi trasparente, con gli occhi come due puntini neri. Chiamansi così da noi dal color bianco che hanno quando e' sono lessati'<sup>12</sup>. A. Paganini, amén de dar otras noticias de carácter dialectal, los define como 'minutissimi pesciolini che in Toscana diconsi *Nonnati* o *Avanotti*, e altrove *Cento in bocca*, noi li diciamo *Gianchetti* perchè lessati riescon bianchissimi'<sup>13</sup>. El *Dizionario* de G. Frisoni se limita a dar las equivalencias italianas ya conocidas; añade, como curiosidad culinaria, el nombre de dos platos típicos genoveses (que todavía hoy se pueden degustar, según me comunica mi amigo el Prof. de la Universidad de Génova Mario Damonte): *friscièu de gianchetti* 'buñuelo de chanquetes' y *fritá de gianchetti* 'tortilla de chanquetes'<sup>14</sup>. A. Gismondi, autor del diccionario genovés-italiano más reciente, bien porque al redactar la definición de *gianchetti* se haya dejado influir por el significado de su equivalente léxico it. *bianchetti*, bien porque ya en Génova, y posiblemente en toda la costa ligur, *gianchetti* se haya cargado, olvidando la primera significación específica (que pudo ser el resultado de la ignorancia de que esos minúsculos pececillos no eran las crías del *boquerón* y de la *sardina*), de la significación general italiana, los define así:

(10) BALM 1 (1959), 23-109; la pregunta 517. se encuentra en la p. 61; Oronzo Parlangeli, *Il Questionario ridotto dell' ALM*, BALM 5-6 (1963-64), 7-17, 517 / 107, p. 15.

(11) DEI s.v. *bianchetto*<sup>3</sup>.

(12) Giovanni Casaccia, *Dizionario genovese-italiano*, Genova, 1876<sup>2</sup> (1.<sup>a</sup> 1851); edizione anastatica, Nuova Ed. Ligure, Genova, 1972, s.v.

(13) Angelo Paganini, *Dizionario domestico genovese-italiano con un' appendice zoologica*, Genova, 1857, s.v. Hay reimpresión de 1968, según G. Devoto - G. Giacomelli, *I dialetti delle regioni d' Italia*, Firenze, 1972, XIV.

(14) Gaetano Frisoni, *Dizionario moderno genovese-italiano e italiano-genovese arricchito di una raccolta di mille proverbi liguri e seguito da un rimario dialettale compilato da Padre Agostino Federico Cazzo*, Genova, 1910, s.v.

's.m.pl., avanotti, bianchetti: neonati di sardina e d'acciuga che in primavera corrono in banchi poco lontano dalla spiaggia'<sup>15</sup>.

A estas alturas de nuestras pesquisas lexicológicas parece que han quedado claras dos cosas: 1.<sup>a</sup>) que si bien en el siglo pasado el genov. *giancheti* fue el nombre específico de la *Aphia minuta* (*Aphyia vera* en Casaccia), hoy la palabra apenas si tiene otro sentido en los diccionarios y vocabularios genoveses y, en general, ligures, que no sea el del it. *bianchetti*; 2.<sup>a</sup>) que con el it. *bianchetti* se designan las crías del boquerón y de la sardina, y nunca la *Aphia minuta* de Risso<sup>16</sup>.

El nombre popular italiano del pececillo que entre nosotros se conoce con el nombre de *chanquete* es el *rossetto*, según el *Questionario*<sup>17</sup>, y según la lexicografía italiana: Devoto-Oli s.v. 'Nome comune di un pesce della famiglia dei gobiidi, vivente in branchi numerosissimi nel Mediterraneo e nell'Atlantico', y los naturalistas del mismo país: «Pare durino in vita un anno solo, unico caso di così breve esistenza tra i vertebrati: nascono in estate, in autunno giungono al loro maggior sviluppo, nel luglio e nell'agosto, deposte le uova, muoiono, tanto che a settembre si trovano soltanto i giovani» (G. Cavanna, *Doni di Nettuno*, Firenze, s.d., 52)<sup>18</sup>. *Nomenclatura* recoge *roseti* como denominación del *chanquete* en las islas Baleares (F. del Buen) y, concretamente, en Menorca (Gibert). También se encuentra este mismo nombre en el inventario ictionímico catalán de Griera, seguramente siguiendo a Gibert, cuya publicación data de 1911 (vid. *Nomenclatura*, 4); *roseti* '(Menorca) (*Aphia Pellucida* Moreau). És un peix molt menut. Es pesca amb bolitx espès. V. Xanguet'<sup>19</sup>.

(15) Alfredo Gismondi, *Nuevo vocabulario genovese-italiano*, Genova, 1955, s.v.

(16) La sinonimia científica es abundante: *Atherina minuta* (Risso, 1810), *Brachyochirus pellucidus* (Nardo, 1824), *Latrunculus pellucidus* (Nardo, 1824), *Gobius pellucidus* (Nardo, 1824), *Aphia meridionalis* (Risso, 1826); vid. *Nomenclatura*, 119, 438.; Giovanni Oman, *L'ittionimia nei Paesi Arabi del Mediterraneo*, Firenze, 1966, 130, 224.

(17) *Questionario dell'ALM*, 66, 591. *il rossetto* (*Brachyochirus pellucidus* = *Aphyia pellucida*).

(18) Apud Manlio Cortelazzo, *Notizie popolari su alcuni animali marini en BALM* 10-12 (1968-1970), *Studi offerti a Mirko Deanović*, 386 n. 24.

(19) A. Griera, *Els noms dels peixos dels mars i rius de Catalunya*, BDC XI

EL PROBLEMA SEMÁNTICO EN GENOVÉS,  
EN CATALÁN Y EN ESPAÑOL

En la lengua marinera genovesa y, posiblemente, ligur, en general, del XIX (de siglos anteriores no tengo testimonios) la voz *gianchetti* fue el nombre específico de la *Aphia minuta*; actualmente, ya sabemos que no es así<sup>20</sup>; en la Liguria oriental, próxima a la Toscana, sin embargo, el nombre de nuestro pez, según Paganini, era en 1857 (fecha de publicación de su *Dizionario*) *inguanno* (< tosc. *uguanno*, *unguanno*) 'pesci nati quest'anno' (Paganini s.v. *gianchetti*)<sup>21</sup>.

El correlato fonético italiano *bianchetti* significaba, y significa, una cosa bien distinta, pero la estricta equivalencia significativa abstracta del it. *bianco* y el genov. *giancu*, es la causa de que el derivado genov. *gianchetti*, que es el nombre de una cosa concreta, empiece a cargarse del significado de su correspondiente fonético italiano *bianchetti* y acabe perdiendo el suyo. En definitiva, se trata de un problema de bastardeamiento de los dialectos por presión de la lengua oficial, saturada de prestigio literario, político y económico.

El deslizamiento significativo genovés debió de empezar, probablemente, con la unidad política italiana o poco antes, pues a partir de este momento comienza la reestructuración, no sólo léxica, de los dialectos italianos bajo la influencia de la lengua nacional<sup>22</sup>.

Ahora bien, una cosa está perfectamente clara tanto para el hablante genovés, como para el que normalmente habla it.:

(1923), 33-79, s.v.; en el DCVB s.v. se da la traducción española de *rosillo*, que no sé si ha existido alguna vez como nombre de pez.

(20) En Bordighera, muy cerca de Ventimiglia, en la costa ligur, *gankéti* es el nombre actual de las crías del boquerón y de la sardina (M. Cortelazzo, *Notizie*, 379, 517.).

(21) El DEI no da s.v. *uguanno* la significación que aquí nos interesa.

(22) «Assai più dei prestiti di altri dialetti, gli italianismi hanno intaccato profondamente i tradizionali sistemi linguistici dialettali. Dopo l'unità, con l'andar del tempo, l'italianizzazione ha investito tutti i dialetti in tutti gli ordini di unità constitutive, nella fonologia come nella morfologia, nel lessico come nella sintassi» (Tullio de Mauro, *Storia linguistica dell'Italia unita*, Bari, 1963, 134).

que la base significativa del genov. *gianchetti* y del it. *bianchetti* es el color blanco. Y esto es importante destacarlo, porque no ocurre otr otanto con el cat. *xanquet*, *xanguet* o con el esp. *chanquete*. El préstamo ha perdido la transparencia semántica originaria en su largo viaje hasta las costas de Andalucía .

Además, la confusión significativa italo-genovesa en el genov. *gianchetti* es la causa, creo yo, de la confusión en cat. y en esp.

Evidentemente, el préstamo empezó su peregrinación costera a través del cat. peninsular, donde *xanguet* está documentado en 1805 con la significación de 'Boliche, pescado de ciento en boca' (J. Esteve, J. Belvitges, A. Juglà, *Diccionario catalán-castellano-latino*, Barcelona, 1803-1805, s.v.)<sup>23</sup>. No deja de ser interesante esta definición, pues *boliche*, como nombre de un arte de pesca, 'jábega pequeña', y nombre del 'pescado menudo que se saca con ella' (DRAE s.v.), actualmente ha corrido diversa fortuna<sup>24</sup>. Aquí está usado *boliche* como sinónimo de 'pescado pequeño', pero con una expresión de origen italiano *cent'in bocca* o *cento in bocca*, que a su vez es sinónimo de *bianchetti*<sup>25</sup>.

La más antigua documentación de *xanguet* que recoge el

(23) Debo el conocimiento de este dato a la gentileza de mi amigo Germán Colón, Prof. de la Univ. de Basilea.

(24) Como denominación de un arte de pesca está viva en Málaga y, precisamente, se utiliza para pescar el chanquete: «Para pescar el chanquete, acompañado por desgracia de numerosas larvas de sardina y boqueron, se emplea en Málaga la pequeña red de este tipo, llamada *bitorta*» (José M.ª Navaz y Sanz, *Pesca marítima. Artes de pesca, embarcaciones, pesquerías, industrias*, Madrid, 1945, s.v. *Boliche. Jábega*, 46). La forma actual malagueña de *bitorta* es *birorta* 'arte de pescar muy tupido usado en la pesca del chanquete' (J. Cepas, *Vocabulario popular malagueño*, Málaga, 1973<sup>2</sup>, s. v.); Alcalá Venceslada registra *boliche* 'boliche, jábega pequeña'; en el *Diccionario marítimo* s.v. *boliche* se copia casi literalmente lo que a este respecto dice Navaz y Sanz (Julián Amich, *Diccionario marítimo*, Barcelona, 1971<sup>2</sup>).

Como nombre de 'pescado menudo' es totalmente inexistente. Desde el punto de vista semántico se trata de una extensión significativa: el nombre de la pequeña red sirve para denominar el pescado, que no puede ser más que pequeño, que con ella se pesca.

Alcalá Venceslada, s. v. *bolichero* 'vendedor del pescado llamado boliche'.

Respecto del problema etimológico, DCELC s. v.; también J. Corominas, *Tópica hispérica*, Madrid, 1972, I, 356 n. 1; BCVB s. v. *bolitx*

(25) G. Casaccia, s. v. *gianchetti*.



DCVB s.v. es de un autor de mediados del XIX<sup>26</sup>. Y la más antigua, y primera hasta ahora, en nuestra lengua, que yo conozca, es de 1852, *chanquetes*, Aphia<sup>27</sup>. Como se ve, el préstamo genov. es muy reciente en las lenguas peninsulares orientales.

La segunda mención, en antigüedad, y la primera en curiosidad, que conozco, de los *chanquetes* malagueños se encuentra en un libro de viajes del italiano Adolfo de Foresta<sup>28</sup>. El texto es extraordinariamente instructivo a este respecto; incluso la relación de peces, que dice haber visto en la pesquería de Málaga, es bastante numerosa, como correspondía a unas aguas que fueron ricas en variadas especies marinas comestibles: «Il mare presso Malaga è assai ricco di pesci, ma avendo il fondo di sabbia e di melma e mancandovi l'alga<sup>29</sup>, non vi si trovano pesci di scoglio. [...] Alla pescheria ho visto moltissimi vesughi<sup>30</sup>, pagari, cernie, saraghi, ochiate, una gran quantità di merluzzi (*pescados* e *pescadillas*), pochi ragni, punte morene, molte galline<sup>31</sup>, gatti di mare, sfoglie, agore, sgomberi, sughielli, triglie detti colà *salmonetes*; ho pur veduti di quei piccoli pesciolini bianchi, che a Genova chiamano i *gianchetti* ed a Malaga *janquetos*. I pesci però, che abbondano maggiormente, sono le acciughe o *boquerones*, le sardelle, le seppie ed i calamari, pesci tutti, che costituiscono, per così dire, la base del nutrimento del basso popolo della città<sup>32</sup>.

(26) Más documentación en A. Griera, BDC XI (1923), s. v.; P. Fabra, *Diccionari general de la llengua catalana*, Barcelona, 1962<sup>3</sup> s. v. 'peix menut'; A. Griera, *Tresor de la llengua, de les tradicions i de la cultura popular de Catalunya*, Barcelona, 1947, XIV, s. v.; *Nomenclatura* recoge *chanquet* y *xanguet*.

(27) Vicente Martínez y Montes, *Topografía médica de la ciudad de Málaga*, Málaga, 1852, 43.

(28) Adolfo de Foresta, *La Spagna. Da Irun a Malaga*, Bologna, 1879. Agradezco a mi amigo José Mercado el conocimiento directo del libro y de la noticia.

(29) Respecto de la existencia de un tipo determinado de algas en la costa malaqueña vid. Luis Bellón, *El boquerón y la sardina de Málaga*, Málaga, 1950, 14.

(30) *Vesughi* es un españolismo flagrante; el *besugo* en it. es el *occhialone* o *pagello pezzogna* (*Pagellus cantabricus* A., *Pagellus centrodontus* D.); el normalmente llamado *besugo* en Málaga es el *aligote* (*Nomenclatura*, 75, 307; DCVB s. v. *aligot*), que, en principio, no creo que sea un catalanismo en esp., y en it. el *pagello mafrone* (*Pagellus acarne* R.) (*Questionario*, 64, 568. y 569.; G. Oman, 85, 142. *pagello mafrone*; 86, 143. *occhialone*).

(31) No sé que exista en it. *gallina* como nombre de pez; en esp. la *gallina de mar* o *rata* (*Úranoscopus scaber* L.) en it. se llama *pesce prete* (*Questionario*, 69, 633.). Debe de tratarse de otro españolismo.

(32) A. Foresta, 485-486.

*Janquetos*, seguramente, no ha existido nunca en nuestra lengua; a mi juicio se trata de una acomodación fonética al esp. por parte de Foresta del genov. *gianchetu*<sup>33</sup>, -i, por estas razones: 1.<sup>a</sup>) Foresta debió de observar la frecuente correspondencia de /ǵ/ del it. con el esp. /χ/ (*giammài, jamás; Giacomo, Jacobo; giardino, jardín; giara, jarra*, etc.), 2.<sup>a</sup>) para Foresta, la construcción del plural esp., de acuerdo con el tipo de flexión morfológica de número más frecuente en los dos géneros sería, como es evidente, masc. -o / -os, fem. -a / -as; por lo tanto, la equivalencia que se le impone para el masc. es ésta: it. -o / -i, esp. -o / -os; todo producto de la imaginación del ilustre viajero italiano, pero utilizando rigurosas correspondencias fonético-morfológicas.

Esta invención está motivada por varias causas: a) el viajero escribe algún tiempo después de realizada su gira por España, b) las anotaciones de los nombres de las cosas no debió de prodigarlas en el momento de oírlos, y c) su capacidad de captación fonética del esp. no parece que fuera muy brillante. Si no se hubiera dado el concurso simultáneo de todas o de algunas de estas causas no se explicaría que llame *pescados* (p. 485) a las *pescadas, caranguejos, congrijos* a los *cangrejos* (p. 486), *cerimonia* a la *chirimoya* (p. 489).

Podría intentarse, todavía, otra explicación, aunque menos verosímil: si llegó a conocer la denominación catalana *xanquet, xanguet* pudo españolizarla, en su retiro italiano, en la forma *janqueto*. Pero sea de ello lo que fuere, lo que sí puede asegurarse es que en la lengua viva malagueña nunca ha existido la forma léxica *janquetos*.

#### EL PROBLEMA FONÉTICO DEL PRÉSTAMO

Este último problema es el de más fácil y clara solución.

El grupo inicial latino BL- > genov. *gi-*, fonéticamente /ǵ/, it. *bi-*, son los resultados normales en ambas variedades lingüísticas italorrománicas; de ahí, \*BLANCU > genov. *giancu*,

(33) G. Devoto - G. C. Oli, s. v. *gianchéto* (< genov. *gianchetu*) 'variante regio. di *bianchéto* (pesce)'.  


---

it. *bianco*<sup>34</sup>; también ha dado el mismo resultado en lomb. *gank* (Rohlf, *ibid.*), nap. *janchë* (Devoto-Giacomelli, 115), *janco*<sup>35</sup>, calbr. *janču*<sup>36</sup>, etc.

El derivado genov. *gianchetu* debió de ser adoptado en cat. en la forma \**janquet* o \**janguet* no documentada, pero necesaria como paso intermedio entre el genov. y la variante apixat *xanquet*: genov. /ǵ/ > cat. /ž/ > cat. apix /š/. El paso siguiente cat. /š/ > esp. /š̄/ es normal en todos los préstamos catalanes al esp.: *xanquet* > *chanquete*, con la vocal paragógica típica en la adaptación de los catalanismos que terminan en la palatal fricativa sorda /š/ al esp. Así, pues, la serie completa de pasos fonemáticos del préstamo ha sido, con mucha probabilidad, la siguiente:

Lat. BL- > genov. /ǵ/ > cat. /ž/ > cat. apix /š/  $\begin{matrix} \nearrow \text{malg. /š̄/} \\ \searrow \text{esp. /š̄/} \end{matrix}$   
 es decir, \*BLANCU > genov. *gianču*, dim. *gianchetu* > cat. \**janquet* > cat. apix. *xanquet*, *xanquet* > esp. *chanquete* 'blanquito', cuyo dim. es *chanquetillo* o *chanquetito*, toda vez que la noción originaria de dim. se ha perdido en el paso de un romance a otro. La forma *llanqueta* ha sido recogida en Cataluña (*Nomenclatura*, 119, 438.) por Amengual (1956) lo que presupone una forma \**janquet* > *llanqueta*, pues es perfectamente explicable el paso cat. /ž/ > esp. /l/.

## CONCLUSION

*Chaquete*, palabra tan íntimamente ligada a la gastronomía y a la vida del litoral malagueño, como el pececillo que

(34) Pavao Tekavčić, *Grammatica storica dell'italiano. Fonematica*, Bologna, 1972, I, 281, § 2; G. Devoto - G. Giacomelli, 13, 115; G. Rohlf, *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti. Fonetica*, Torino, 1966, I, 241, § 177.

Los signos de transcripción fonológica /ǵ/ (Tekavčić, Devoto-Giacomelli) y /š/ (Rohlf) tienen el mismo valor que el nuestro /ž/.

(35) A. Altamura, *Dizionario dialettale napoletano*, Napoli, 1968, s.v.

(36) G. Rohlf, *Dizionario dialettale delle tre Calabrie, Halle (Saale)* - Milano, 1932-1934-1939, s.v.

designa (no hay malagueño castizo que no crea que el *chanquete* es propio y exclusivo de sus aguas), es extranjera en nuestra tierra, pero tan arraigada vive en ella, a pesar de ser tan reciente, que hasta un lexicógrafo local no tiene inconveniente en decir que es «otra de las palabras reinas de nuestro popular léxico» para añadir sin empacho: *chanquete* 'pez muy pequeño propio de las costas malagueñas y de exquisito sabor. Como sucede con el boquerón, es palabra que se emplea para designar todo lo malagueño'<sup>37</sup>.

La verdad es que los primeros sorprendidos de encontrar *chanquetes* fuera de Málaga, y de España, fuimos mi mujer y yo cuando paseando entre las mesas y tenderetes de venta del pescado en uno de los espigones próximos al Lungomare de Bari, en la orilla adriática italiana, comprobamos con estupor que ante nuestros ojos, y en barreños de no escaso fondo, nadaban en espesa confusión los peces que hasta aquel momento creímos inquilinos particulares de la costa malagueña. Sin embargo, entre los habitantes de aquella ciudad no gozan, al parecer, de la estima que en el Sur de España se les dispensa. De todas formas, su fama en Málaga no es tan antigua como pudiera parecer, pues en un artículo de la revista literaria romántica malagueña «El Guadalhorce» se dice que «Del mismo modo que los boquerones caracterizan a Málaga de una manera inequívoca ...» (I, 21, 28-VII-1839, p. 165), lo que hace pensar que al *boquerón* todavía no le había salido ningún competidor marino capaz, como él, de identificarse con la ciudad; y en la *Guía de Málaga para 1898*, Málaga, 1898, de Ramón A. Urbano, y en el capítulo titulado *El vendedor de pescado* (pp. 233-240), no figura el *chanquete* junto a los «boquerones *apuraitos* y blancos», las «*sardinaj pasala*», «*ranchos de pascaiyyas*, de jureles ò de *sarmonete*», la «*corbina* y el peje limón», entre otros varios más.

En *El pregón del pescado* (Torre de Moya, Benajarafe, Agosto, 1903), Salvador Rueda, poeta del mar y la sierra, del

---

(37) J. Cepas, *Vocabulario*, 51 y s.v. *chanquete*. Antes que yo, también se ocupó del *chanquete* el poeta malagueño Alfonso Canales. En uno de los diarios de Málaga publicó un artículo entre anecdótico, erudito y poético, titulado *Menuda cuestión* (*Sur*, 18-II-1967).

cortijo y del salón, cantó en versos de brillante colorido los peces de su patria malagueña, y el penúltimo que nombra es el *chanquete*:

El sapo llevo a la vera  
del *chanquete* diminuto.

JOSÉ MONDÉJAR